

GACETA
DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

El día
azul

La etimología y hasta el sentido común nos indican que el lunes es el día de la luna (monday significa lo mismo). No es, por lo mismo, un día apto para la actividad humana puesto que todos andamos literalmente en la luna. Nada más pienso en esos millones y millones de caperuzos que hoy regresaron a clases. De por sí, el regreso a clases es un latigazo en el alma infantil; pero que además esto tenga que ocurrir en lunes ya rebasa la peor de las crueldades. Ustedes los vieron avanzar trabajosamente hacia sus aulas. Parecían pequeños porteadores sherpas a la mitad del Everest. Ni se crean que iban tan contentos; si los hubieran escuchado bisbisear, sabrían que todos los pequeños educandos iban mentando madres y maldiciendo a Lujambio y a otras autoridades. Para muchas comunidades de la República, este regreso a clases conlleva muchos cambios en la vida cotidiana. La invasión de los Hunitos escolares, trastornó la vialidad, los horarios, el ritmo de vida, todo. En la monstruosa Ciudad de México donde tenemos la ventaja de que la ciudad está permanentemente colapsada, no hicieron demasiada mella los infantitos

que marchaban en pos del conocimiento. Allá en la puerta de su escuela los esperaba la Miss Licha que, para la ocasión, estrenó una pashmina color chicle que ella misma se tejió y así le quedó. Además, lucía peinado de salón, anteojos verdes bifocales y medias elásticas porque las várices no le dan cuartel. Como ya tiene el pelo blanco, su maciza figura a lo lejos parecía el Aconcagua.

Mientras esto ocurría en muchos puntos de la Ciudad, en uno de ellos se hallaban reunidos nuestro Presidente Felipe Calderón y la inenarrable Elba Esther Gordillo a quien ahora le ha dado por vestirse como Reina de Cachirulo. Venía esta chica (es un decir) con la flamígera espada desenvainada. Esto del resultado del examen a los maestros en donde más del 70% de ellos resultó reprobado y, por lo mismo, listo para engrosar las ya de por sí inmensas filas de los burros nacionales. Ante esto, la Gordillo cual madre papalona y consentidora, de inmediato salió en defensa de sus muchachitos porque el problema no era de ellos, sino de la SEP que ha desoído una vez tras otra, la desesperada súplica de Doña Elba para que "reconviertan" las normales. Muy enchilada que estaba rodeada de sus jumentitos más señalados. Después de esto, vino la catástrofe. La Gordillo vi-

ve convencida de que lo suyo, lo suyo es la oratoria y por esto mismo, no deja pasar oportunidad para ilustrarnos con su sabia retórica. La verdad es que es brutísima y en cuanto encuentra una palabra de más de dos sílabas, la lengua se le hace moño y dice magnas ganadas. No hace mucho, la Demóstenes Gordillo ya tuvo un duelo a muerte con la palabra "epidemiológico" que le dañó dos meninges. Ahora volvió a la carga y trató de pronunciar muy panchamente el nombre de la nueva influenza, que ella llama "influenza" y dijo que se trataba de la temible AHLNL, ¿de dónde sacó eso la Gordis? (dicen que se fumó un oyamel). Me gustaría saber si al Presidente no le ganó la risa. Esto sí fue la reconversión de la Normal. Y todo por hablar en lunes.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDCXX (1620)

MONTIEL que sueña con el retorno del PRI.

Cualquier correspondencia con esta senil columna, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

